

Calidad vrs. Cantidad

Por: Teacher Jeimy Jiménez Acuña

Nivel a cargo: Nursery A

En la actualidad es importante reconocer que el tiempo en familia ha disminuido, esto a razón de la expansión de la actividad laboral y la incorporación de la mujer al campo de trabajo.

En muchas ocasiones compartir en familia se vuelve más estresante que fascinante y esto debilita la unión, comprensión y empatía entre los miembros de la familia y ni que decir de las grandes aventuras de los más pequeños recorridas a lo largo del día, que muchas veces se oyen pero no se escuchan.

Sí bien es cierto que los niños y niñas de ésta época nacen más estimulados y con muchos accesos en tecnología, que ayudan a promover conductas esperadas en edades más avanzadas, no quiere decir que son “Niños-Adultos” y que por ende se les deba atribuir el estrés y angustia que pasamos los adultos como: la lucha constante de querer ir más rápido que el mismo reloj, el tránsito, los pendientes laborales, entre otras

actividades, que nos desvían de la importancia de ofrecer en casa calidad y no cantidad.

Un ejemplo de una situación en que el niño o niña puede absorber cantidad de estrés por el padre o madre es una mañana contra el tiempo y se vuelve más compleja si en el camino al centro educativo surgió alguna otra situación que colabora a correr más, no pretendamos que los niños y niñas comprendan a fondo que fue lo que pasó y porque pasó, simplemente es ver las cosas desde otra perspectiva y aprovechar de ese tiempo extra que surgió, para poder compartir opiniones y bajar el nivel de ansiedad, esto colaborara a que su hijo o hija se quede de manera tranquila en la institución y pueda iniciar su rutina sin ninguna dificultad. Además papá o mamá ya no tendrán que irse pensando en que el niño o niña quedó poco tranquilo en la clase al irse para el trabajo.

La cantidad de tiempo en relación con la calidad va en desventaja en algunos grupos familiares; ya que, el tiempo que queda para compartir, no debería ser siempre el suplir de lleno en forma material a los miembros de la familia, basta con jugar con su hijo o hija su juego favorito, leer un libro juntos, compartir una película e incluso involucrarlo en las labores del hogar será una receta perfecta para poder fortalecer los vínculos, establecer límites e iniciar una gran amistad.

Muchas consecuencias surgen a raíz de la desintegración familiar resultan ser muy dolorosas y cobran facturas muy caras a lo largo del crecimiento de los niños y niñas.

No olvidemos que los niños y niñas tienen derecho a disfrutar de una niñez saludable y deben ser tratados con tales.

Cabe destacar que sí se aprovecha el tiempo que hay para compartir a diario en familia será muy relevante en la vida de los que integran el grupo familiar, pues ese tiempo es propio para las relaciones familiares y no debería existir algún otro distractor en ese espacio y sí existiera por alguna razón en ese momento debe equilibrarse sin afectar a los demás.

Es todo un reto pero vale la pena intentarlo, el hacer un alto en el maratón diario podrá permitir la oxigenación de ese núcleo al que se le atribuye tanto amor que es la familia.